



Finanzas éticas y solidarias

en América Latina:
diagnósticos, debates
y propuestas



Ariadna Hernández Rivera
Víctor Jácome Calvache
Personas coordinadoras



IAEN
Universidad
de posgrado
del Estado

Dirección
Editorial

Finanzas éticas y solidarias en América Latina: diagnósticos, debates y propuestas

Ariadna Hernández Rivera
Víctor Jácome Calvache
Personas coordinadoras



IAEN
Universidad
de posgrado
del Estado

Dirección
Editorial

332.35
H558f

Hernández Rivera, Ariadna

Finanzas éticas y solidarias en América Latina: diagnósticos, debates y propuestas / Ariadna Hernández Rivera, Víctor Jácome Calvache, Brenda Itzel Balderas Molina, Eduardo Gonzalo Vázquez Tovar, Erik Tapia Mejía, Fernando Vera Sánchez, Florencia Cascardo, Gonzalo Haro Álvarez, Irving Alan Martínez Inocente, Isaac Flores García, Javier Hugo López Rivas, Jorge Luis Alvarado, Josset Sánchez Olarte, Luis Augusto Chávez Maza, María Teresa Macedo Mendoza, Michelle Rojano Contreras, Montserrat Miño, Omar Antonio Pinos, Oscar Jaramillo Carvajal, Patricio Sánchez Quinchuela, Pedro Luis Gual Landera, Ricardo Paz Muñoz, Román Sánchez Zamora, Wilson Hidalgo Garzón, Vanía del Carmen López Toache y Yamile Montalvo Alemán, personas autoras, y Ariadna Hernández Rivera y Víctor Jácome Calvache, personas coordinadoras. — 1.ª ed.— Quito: Editorial IAEN, 2023. 354 p.; 15 x 21 cm

ISBN electrónico: 978-9942-29-089-2

1. Finanzas 2. Finanzas públicas 3. Cooperativismo 4. Cooperativas de ahorro y crédito (sugerido) 5. Lavado de dinero (sugerido) 6. Finanzas solidarias (sugerido) 7. Ecuador 8. México 9. América Latina I. TÍTULO

Este libro cumplió un proceso de revisión por pares (*peer review*) externo doble ciego.

Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)
Escuela de Economía Pública y Sectores Estratégicos

Av. Amazonas N37-271 y Villalengua, esq.

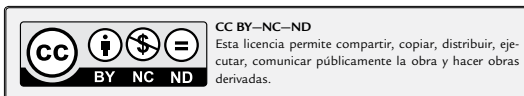
Tel.: (593 2) 382 9900

Quito, Ecuador

www.iaen.edu.ec

Información: editorial@iaen.edu.ec

Dirección editorial: Bolívar Lucio Naranjo
Coordinación de arbitraje científico: Javier Monroy Díaz
Corrección de estilo: David Chocair Herrera
Diseño de portada e interiores: Gabriel Cisneros Venegas
Asistencia editorial: Cristina Salcedo Rodríguez
© IAEN, 2023



Índice

Sobre las personas autoras	11
Introducción	21
Primera parte	
Debates teóricos sobre las finanzas éticas y solidarias	
Capítulo I	
Finanzas éticas y solidarias: análisis conceptual y bibliométrico	29
<i>Ariadna Hernández Rivera e Irving Alan Martínez Inocente</i>	
1. Introducción	29
2. Revisión de la literatura.....	31
3. El contexto de las finanzas: ¿diferentes o semejantes?.....	38
4. Metodología y resultados.....	41
5. Análisis y discusión de resultados	48
6. Conclusiones y propuestas	49
7. Referencias bibliográficas	51
Capítulo II	
El rol de las finanzas solidarias en México	57
<i>Brenda Balderas, Gonzalo Haro y Eduardo Vázquez</i>	
1. Introducción	57
2. Antecedentes de las FS	58
3. Antecedentes de las microfinancieras en México.....	62
4. Microcréditos.....	65
5. Conclusiones.....	67
6. Referencias bibliográficas.....	68

Segunda parte
Diagnósticos generales sobre las finanzas éticas y solidarias en México

Capítulo III

Revisión bibliográfica acerca de la inclusión financiera.....	75
<i>Fernando Vera Sánchez</i>	
1. Introducción	75
2. La inclusión financiera (IF) a escala de regiones y países	76
3. Conclusiones.....	85
4. Referencias bibliográficas.....	87

Capítulo IV

Las microfinanzas como herramienta para el incremento de la inclusión financiera en México	93
<i>Isaac Flores García</i>	
1. Introducción	93
2. Revisión de la literatura.....	96
3. Marco contextual del sector microfinanciero y de IF en México	101
4. Análisis y discusión de resultados	110
5. Conclusiones.....	111
6. Referencias bibliográficas.....	112

Capítulo V

Finanzas tecnológicas como impulsor de la inclusión financiera en México	115
<i>Luis Augusto Chávez Maza</i>	
1. Introducción	115
2. Revisión de la literatura.....	116
3. Las FinTech como impulsor de la IF	118
4. Metodología	123
5. Análisis y discusión de resultados	128
6. Conclusiones y propuestas.....	129
7. Referencias bibliográficas.....	130

Capítulo VI

Impacto de las monedas sociales en México 137

Ariadna Hernández, Michelle Rojano y Vania del Carmen López

1. Introducción	137
2. Antecedentes.....	139
3. Revisión de literatura	141
4. Metodología	150
5. Análisis de resultados y discusión	151
6. Conclusiones.....	153
7. Referencias bibliográficas	154

Capítulo VII

Lavado del dinero en México: características y control 159

Román Sánchez, María Macedo, Ricardo Paz y Pedro Gual

1. Introducción	159
2. Lavado de dinero	163
3. Ámbito fiscal.....	166
4. Dinero en efectivo y electrónico: beneficios, inconvenientes y repercusiones	168
5. Mecanismos para alentar el adecuado uso del dinero.....	172
6. Conclusiones.....	173
7. Referencias bibliográficas	175

Tercera parte

Análisis sobre organizaciones de las finanzas éticas y solidarias en Ecuador

Capítulo VIII

Indicadores sociales en las cooperativas de ahorro y crédito de los segmentos 4 y 5 en Ecuador: propuesta y aplicación 181

Wilson Hidalgo Garzón y Víctor Jácome Calvache

1. Introducción	181
2. Finanzas solidarias, cooperativismo y balance social: el marco teórico	184
3. Cooperativismo de ahorro y crédito en Ecuador: descripción de los segmentos 4 y 5	188
4. Metodología	191
5. Aplicación de indicadores sociales en el análisis situacional	201
6. Conclusiones.....	211
7. Referencias bibliográficas.....	213

Capítulo IX

Igualdad en la distribución de excedentes de las cooperativas de ahorro y crédito en Ecuador 217

Jorge Luis Alvarado y Omar Antonio Pinos

1. Introducción	217
2. Marco teórico	218
3. Principales conceptos en teoría de juegos	224
4. Distribución de excedentes en cooperativas de ahorro y crédito	226
5. Igualdad en la distribución de excedentes de las cooperativas de ahorro y crédito en Ecuador	242
6. Conclusiones.....	247
7. Referencias bibliográficas.....	248

Capítulo X

Finanzas solidarias y emprendimiento: estudio de caso en una cooperativa en el norte de Ecuador 251

Oscar Jaramillo Carvajal y Yamile Montalvo Alemán

1. Introducción	251
2. Marco teórico del estudio	253
3. Desarrollo contextual.....	260
4. Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte.....	261
5. Metodología	263
6. Análisis y discusión de los resultados.....	264
7. Conclusiones y propuestas	270
8. Referencias bibliográficas.....	272

Capítulo XI

Experiencia de una forma no capitalista: cajas solidarias que no gravan interés al uso del dinero..... 277

Patricio Sánchez Quinchuela

1. Introducción	277
2. Algunas notas contextuales	279
3. Metodología	285
4. Análisis y discusión de los resultados.....	286
5. Conclusiones.....	293
6. Referencias bibliográficas.....	294

Cuarta parte

Organizaciones no financieras y su articulación con las finanzas éticas y solidarias en América Latina

Capítulo XII

La solidaridad como protagonista en las finanzas y los mercados: construcciones y alternativas desde las organizaciones y políticas públicas 299

Montserrat Miño y Florencia Cascardo

1. Introducción 299
2. Problemas en la concentración de los mercados de alimentos.. 302
3. Estrategias de organizaciones de comercialización solidaria para la construcción de mercados alternativos 305
4. Dificultades, necesidades y abordajes para la construcción de mercados alternativos 309
5. Conclusiones 316
6. Referencias bibliográficas..... 319

Capítulo XIII

Emprendimiento indígena como economía social y sostenible: comparación de casos entre Argentina, Bolivia, México y Perú 325

Erik Tapia Mejía, Javier Hugo López Rivas y Josset Sánchez Olarte

1. Introducción 325
2. Marco teórico 329
3. Metodología 331
4. Mercados indígenas en América Latina 332
5. Análisis y discusión de los resultados 344
6. Conclusiones y propuestas 345
7. Referencias bibliográficas 347

Conclusiones generales 325

Impacto de las monedas sociales en México

Ariadna Hernández, Michelle Rojano y Vania del Carmen López

1. Introducción

LAS MONEDAS SOCIALES tienen un impacto significativo en el fortalecimiento económico de una localidad. Son una alternativa para mitigar la desigualdad y escasez, además de que logran promover la cohesión social entre quienes integran determinada comunidad. En este sentido, es necesario conocer cuáles son los elementos que derivan en la integración de sistemas monetarios alternativos dentro de la economía y conocer los efectos que estos tienen en el lugar de origen. En ocasiones, la moneda de curso legal no es suficiente para satisfacer los requerimientos, ya que las necesidades de las personas son imprevistas y la falta de empleo, la escasez de recursos y la disminución de salarios que le debe proporcionar una vida digna siguen en aumento. En los escenarios de marginación y períodos de crisis, la creación de sistemas alternativos juega un rol fundamental, ya que mitigan la desigualdad y ayudan a solventar las necesidades.

La implementación de un sistema monetario diferente al de curso legal es vital en la construcción de escenario local basado en modelos de economía social solidaria (ESS). Da lugar a elementos como la tolerancia, respeto, apoyo y empatía para la generación de intercambios, en los que se edifican relaciones de producción y cooperación basadas en la sustentabilidad, calidad y solidaridad (Coraggio, 2011). El uso de monedas sociales trata, entonces, de convertir los tiempos de escasez (crisis) en brechas de oportunidad para el empleo, producción y consumo. Se enfocan en las economías locales, en transacciones que suplan el lugar del dinero tradicional. La construcción de estas economías es alterna al modelo capitalista actual (Coraggio, 2011; Santana, 2011).

Este nuevo sistema monetario representa una dinámica de adquisición de deuda de intercambio con otra persona o entidad como instituciones, mercados, tianguis, entre otras, dentro de la localidad. Es un fenómeno en el que las transacciones por lo general se realizan mediante equivalencias respecto a la moneda oficial, de manera que surgen redes económicas en la comunidad que suelen estar relacionadas con las horas de trabajo, el esfuerzo desempeñado, la cantidad de insumos ocupados y las necesidades inmediatas de la persona usuaria (Gisbert, 2010; Rodríguez y González, 2018).

Mediante este mecanismo se registran los movimientos, obteniendo saldos que permiten satisfacer los requerimientos individuales y sociales sin acumulación de riqueza. Funciona como unidad de valor, facilitando las transacciones de productos y servicios al fungir como medio de pago. Estos elementos son los que permiten hacer intercambios diferidos sin un valor de reserva (Primavera, 2004; Orzi, 2011). Esto deja a la moneda sin los atributos de intereses, evitando la acumulación, restringiendo su salida e incentivando su uso dinámico, ya que el objetivo de estas es la promoción de proyectos económicos-sociales locales (Cortés, 2008).

En México el uso de monedas sociales ha aumentado de forma significativa en los últimos diez años, creando experiencias notables como el Tláloc (Ciudad de México), el Túmin (Veracruz), el Fausto (Ciudad de México), el Kuni (Querétaro), entre otros. No obstante, este conteo es difícil de realizar, ya que dichos instrumentos están en constante cambio, adaptándose al contexto. Algunas se han mantenido latentes por varios años, como el Tláloc y Túmin, y otras más se han visto desplazadas, como el caso del Cajeme (Sonora) o Varo (Ciudad de México). Gran parte de estas monedas guardan características específicas de la región, se envuelven un sentido de pertenencia y cohesión social que rescata las raíces de la localidad. Así, el objetivo de este capítulo es evaluar el uso de las monedas sociales en México, haciendo un recorrido histórico por algunas de ellas, explicando de forma comparativa los motivos por los que algunas experiencias han tenido éxito y se han mantenido vigentes hasta el día de hoy.

A este respecto, el primero de estos apartados incluye los antecedentes en los que se exploran las primeras experiencias de monedas

sociales en el mundo, haciendo énfasis en los elementos que consumieron en su implementación. Asimismo, el segundo apartado comprende la revisión de la literatura, misma que desarrolla el concepto de monedas sociales, vinculado a la ESS y su importancia en tiempos de escasez. La tercera sección, nombrada “contexto de las monedas sociales en México”, establece un panorama general de uso y creación de sistemas monetarios alternativos en el país, con raíces en el trueque, abarcando escenarios más actuales para fortalecimiento de una economía local.

Seguido de esto, la cuarta sección expone la metodología definida a partir de una revisión historiográfica de la proliferación de dichas monedas en México de 1994 a 2020; por otra parte, el quinto apartado incluye el análisis de los resultados y la discusión de estos. Por último, se encuentran las conclusiones, con énfasis en los principales hallazgos referentes a la relación entre crisis y monedas sociales, además de que se establece las bases para futuras investigaciones en este campo.

2. Antecedentes

El uso de monedas alternativas se ha extendido en diferentes comunidades y poblaciones, lo que ofrece un escenario para los diversos factores que desencadenan esta práctica. Uno de los elementos que permite la adopción de dichas alternativas son las situaciones críticas que emergen en el contexto económico y deben ser enfrentadas (Shephard, 2011). Lietaer (2005) considera que las monedas alternativas surgen en momentos en que el sistema monetario presenta fallas y crisis. Las crisis financieras de 1929 y 2008 promovieron la proliferación de estos nuevos sistemas de recuperación económica, siendo uno de los referentes el Banco WIR (Suiza), que acuñó su moneda con el mismo nombre y que fue puesta en circulación en 1934 (Caravaca y González, 2019).

Sin embargo, algunos datos revelan que experiencias adicionales a estos sistemas de intercambio surgieron en la década de 1980 en Canadá, en respuesta a un contexto de crisis. De esta forma, Michael Linton desarrolló el Sistema Local de Intercambios Comerciales (*Local Exchange Trading System*), aún vigente, que fue adoptado en

Reino Unido (Bristol Pound), Francia (Sol-Violette) y Brasil (Palma) (Gisbert, 2010). En 1992 Paul Glover propuso la moneda Hours en Ithaca (Estados Unidos), creada para fomentar el desarrollo de empresas locales, de manera que el dinero no abandonara el territorio. Posteriormente, en 1995 se extendió el uso a Madrid (España) por Danny Wagman, con la creación del primer LETS denominado Kas. La dinámica se extendió a Australia, Inglaterra, Francia y Alemania, funcionando como un intercambio de bienes y servicios a nivel local mediante una moneda o divisa propia sin existencia física (Diez, 2019).

En México el mercado o tianguis fue el espacio en el que se realizaban intercambios bajo la figura del trueque mucho antes de la llegada de los españoles. El tianguis era el único espacio habilitado para efectuar transacciones con cualquier producto, si no llevaba a cabo dentro de él la persona podía ser condenada a muerte. Estas prácticas se regularon y vigilaron mediante figuras autoritarias que garantizaron la resolución de conflictos, la distribución y equivalencias (Villegas, 2010; Dávila, 2019). Durante la conquista y los primeros años de la colonia española estos mercados siguieron siendo para la población indígena una red de intercambio que, además de satisfacer sus necesidades alimentarias, les permitía conocer de política, religión y economía (Villegas, 2010).

Estos lugares fueron el epicentro de la economía, fortalecieron en las personas el significado de solidaridad, respeto y justicia. Mercados como el de Tlatelolco, en Ciudad de México (que existió desde el gobierno del tlatoani Cuacuauhpitzáhuac 1350-1409), se mantienen en la actualidad (Argueta y Cortez, 2016). El trueque no desapareció con la llegada de la moneda, continuó como un sistema complementario a la economía local que permitió la creación de redes colaborativas (Castilleja, 2003; Villegas, 2010).

Sin embargo, estas experiencias de intercambio local tuvieron que adaptarse a las necesidades de cada pueblo y de acuerdo con los nuevos modelos económicos. Se generaron formas de resistencia económica en comunidades marginadas o conformadas por pueblos originarios del país (Gil, 2020). Durante los movimientos de independencia, por ejemplo, se gestaron sistemas de intercambio alternativo

en regiones afectadas por las crisis de la posguerra. Esto ayudó a fortalecer a la comunidad por medio del consumo y producción de mercancías indispensables para la vida cotidiana. Es bajo esta línea que la operación de los sistemas monetarios alternativos tiene relevancia en México, ya que propenden por el bienestar común, construyendo y fortaleciendo el tejido social. Estas monedas ganaron terreno, además de que surgieron experiencias que se fueron extendiendo a lo largo del país.

3. Revisión de literatura

La comprensión acerca del funcionamiento de una moneda social encuentra referentes en la ESS, ya que este concepto engloba actividades que generan de modo ético, justo y respetuoso la creación de redes económicas. La ESS impulsa el cambio individual y social en situaciones que estimulen la confianza mutua, el sentido de pertenencia en la comunidad, de tal manera que la pobreza y desigualdad puedan reducirse (Caravaca y González, 2019; Secretaría de Bienestar, 2019). En este sentido, una moneda social, como lo mencionan Plasencia y Orzi (2007), es un instrumento que funge de intermediario en el intercambio de bienes o servicios. Se trata de una herramienta diferente a la moneda oficial o de curso legal, se crea al margen de la oficialidad con el objetivo de impulsar proyectos socioeconómicos de orden local. De manera que estas monedas son asociadas con relaciones de confianza, construidas para mitigar los impactos sociales que generan las crisis económicas (*Ibid.*; Caravaca y González, 2019).

Toda moneda social debe tener claro el objetivo por el cual surge. Blanc (2006) consideró que estas monedas aglomeraban tres motivaciones vinculadas a la economía local: proteger el espacio, dinamizar los intercambios y transformar la naturaleza de los intercambios. Para Gil (2020), estas monedas intentan consolidar un sistema monetario basado en creencias sociales, alejadas del propósito capitalista que busca la explotación y acumulación del sistema de producción de mercado. Tienen por característica ser reserva de valor, es medio de cambio. Sin embargo, ese valor intrínseco no se vincula al sistema capitalista (Plasencia y Orzi, 2007; Estrada *et al.*, 2013).

De forma adicional, Primavera (2004) destaca que adquieren el nombre de moneda social de acuerdo con su origen local, puesto que es creada, administrada y regulada por grupos humanos y comunidades. Debido a que en sociedades capitalistas es común que el dinero no se utilice o escasee porque, por lo general, se destina a transacciones fuera del territorio, esto abre la posibilidad de crear monedas para fines especiales (Polanyi, 1977; Hintze, 1998). Estos sistemas se basan en la experiencia de cambio denominada trueque, que consiste en el intercambio de bienes y servicios sin la intermediación de un valor monetario. Es reconocido como una de las estrategias en las que las personas consiguen todo lo que necesitan entre quienes integran la comunidad (Argueta y Cortez, 2016).

De este modo, el uso de monedas sociales impulsa a la economía local y se ajusta al fomento de la cohesión, empatía y el intercambio (Greco, 2001; Blanc, 2002; Santana, 2009; Borrello y Plasencia, 2010). Responde a las necesidades de la población, ofrece bajos costos en las transacciones (comisiones, cargos adicionales, intermediarios, entre otros) y contribuye a la articulación de la sostenibilidad local. Es decir, se tiene una mayor estabilidad interna y permite la generación de movimientos contracíclicos en la región (Ruddick, 2015; Mercado Social Madrid, 2020). La emisión de monedas diferentes a las de curso legal en períodos de crisis ayuda a que los actores económicos tengan una mayor posibilidad de activar la economía, realizar intercambios y generar transacciones para satisfacer necesidades inmediatas dentro de una región específica (Hirota, 2017).

Contexto de las monedas sociales en México

Pobreza, desigualdad, desempleo, entre otras, han orillado a la población mexicana a recurrir a mecanismos informales que permitan satisfacer sus necesidades. Para 2020, el deterioro económico y exacerbado por la pandemia de la covid-19 afectó a la economía en múltiples sentidos y dimensiones. Conforme a las expectativas del sector privado se esperaba una recuperación económica gradual de 6,3 % para 2021 y 4,2 % para 2022, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (2021). En materia de empleo según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi, 2021),

la tasa de desocupación en México en junio de 2021 fue de 4,2 %, tasa menor a la de junio de 2020 de 4,8 %. De tal manera que la población económicamente activa (PEA) para el segundo trimestre de 2021, es decir, la población de 15 años en adelante, fue de 57,7 millones (59 %, tasa de participación), lo que denota un incremento de 10,7 millones de personas con relación al mismo periodo del año anterior (Inegi, 2021).

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2021a) reportó que la población en situación de pobreza a nivel nacional pasó de 41,9 % a 43,9 % de 2018 a 2020, es decir, de 51,9 a 55,7 millones de personas, con un aumento de 3,8 millones de personas. Además, el incremento del ingreso laboral real per cápita de la población de menores ingresos en 2021 propició la reducción de la desigualdad de acuerdo con el coeficiente de Gini, indicador que refleja mayor desigualdad en los ingresos a medida que se aproxima a la unidad, pasando de 0,512 a 0,503 (Coneval, 2021b). Estos elementos, influenciados por la crisis sanitaria por covid-19, permitieron que la población buscara alternativas para cubrir sus necesidades. Los antecedentes de estas monedas se encuentran en la tabla 1:

Tabla 1
Monedas sociales en el mundo

Moneda	Año	Ubicación	Motivo	Características
Ithaca Hours	1991	Estados Unidos	Reforzar al comercio comunitario y preocupación por la ecología y la justicia social.	Equivale a un billete de 10,00 dólares, que es el valor promedio de una hora de trabajo. Cuenta con cinco diferentes denominaciones.
Palma	1998	Brasil	Impulsar las actividades económicas en el barrio y mejorar las condiciones económicas de la sociedad.	Otorgada por el Banco Palmas bajo el microcrédito al consumo.
Chiemgauer	2003	Baviera, Alemania	Crear empleos, promover la sostenibilidad, fortalecer la economía local.	Las monedas tienen un porcentaje, por transacción, destinado al plan social que se elija. Además, esta divisa caduca cada tres meses.

Moneda	Año	Ubicación	Motivo	Características
Sol-violette	2007	Toulouse, Francia	Crear una economía más sostenible dedicada a impulsar el comercio local.	Moneda apoyada por el ayuntamiento de la ciudad. Los billetes caducan tres meses después de ser usados por última vez.
Bristol Pound	2012	Bristol, Reino Unido	Promover el comercio local y evitar la especulación financiera.	Valor equivalente a una libra esterlina. Son billetes físicos, aunque se han adoptado de forma en línea.

Fuente: Cortés (2008); Gisbert (2013); Magalhães de Aguiar (2020) y Crédit Municipal de Toulouse (2021).
Elaboración: propia de los autores.

Con estas unidades monetarias es posible determinar que dichos escenarios buscan estimular tres ejes primordiales: fortalecer el comercio local, mejorar la calidad de vida de la población y promover la sostenibilidad de la región. Por lo cual, a escala mundial, la creación de monedas sociales es clave para la generación de transacciones eficientes a bajo costo (sin comisiones, intermediarios y otros) mediante equivalencias en la moneda oficial de la nación e incentivos para su correcto uso.

En México el interés por el uso de estas monedas ha crecido de forma considerable durante los últimos años a raíz de las crisis globales. Es difícil precisar una cifra que englobe a todas las monedas sociales que han surgido, ya que, así como algunas aparecen, otras se vuelven inactivas o desaparecen y hacen imposible llevar un conteo específico. No obstante, entre las que más destacan son el Tláloc, Túmin, Kuni, Itacate, el Fausto, entre otras. La mayoría tienen características específicas de cada región como el nombre y símbolos que por lo general aluden a sus raíces prehispánicas (Gil, 2020).

El Túmin es una de las experiencias monetarias más significativas del país. Fue creada en 2010 en el estado de Veracruz, municipio de Espinal, es un sistema basado en el intercambio de bienes y servicios que no cuenta con respaldo del Banco de México (Banxico) y su equivalencia es sencilla: un Túmin es igual a un peso MXN (Gil, 2020). El nombre proviene de la palabra totonaca “dinero” y fue implementado por integrantes de la Universidad Veracruzana Intercultural con el objetivo de facilitar el trueque en la región. Es utilizada en la

actualidad por más de 16 entidades federativas, entre ellas, Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Puebla (Chaparro y Peredo, 2014; Gil, 2020).

Otra de las monedas emblemáticas es el Tláloc, de la Ciudad de México (CDMX) y con más de veinte años de trayectoria. Impulsada por la organización Promoción del Desarrollo Popular (PDP), esta moneda toma su nombre del dios de la lluvia, fertilidad y abundancia. Conserva una equivalencia autónoma con la moneda nacional, tomando por insumo una hora de trabajo. Sin embargo, se ha modificado con el tiempo, adoptando equivalencias con el salario mínimo general oficial (Santana, 2011; Chaparro y Peredo, 2014) que asciende a cerca de 173 pesos MXN diarios para 2022. La creación de estas monedas sirvió de modelo para la aplicación de otras de su tipo en regiones distintas. Una experiencia importante estuvo a cargo de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma Nacional de México (UNAM). El Fausto fue creado en 2012 con el objetivo de estudiar los sistemas de cambio basados en la confianza (Ochoa, 2016).

Esta moneda no tiene un equivalente con la moneda nacional, ya que funge como instrumento de cambio válido solo entre quienes son denominados prosumidores, es decir, personas que consumen, pero también producen. Dicho instrumento se sustenta en la confianza de las personas usuarias al adquirir productos (Correa, 2013; Humberto, 2015). La creación de experiencias basadas en la solidaridad y apoyo local son muchas y se han mantenido vigentes hasta el día de hoy. Analizar los elementos que permiten su continuidad en el medio resulta esencial para el fortalecimiento de economías locales y el desarrollo económico de territorios en tiempos de crisis.

Las monedas sociales son creadas por redes comunitarias de la región, entre estas, la Red Tláloc. Su principal objetivo es estimular la economía de la localidad, formando medios que posibilitan la interacción entre quienes consumen y producen, otorgando créditos basados en la confianza y registrando saldos positivos o negativos en un padrón de personas integrantes.

Tabla 2
Monedas sociales cooperativas en México

Moneda	Ubicación	Características	Funcionamiento	Vigencia
Tlálóc	CDMX	Creada por la Red Tlálóc, su valor está asociado con horas de trabajo. Tiene denominaciones de 1, 2, 3, 4 y 5 unidades.	Debe ser firmado por quien lo emite y quien lo recibe; puede circular hasta por diez transacciones. Se intercambia por productos y servicios.	1994-presente Activa
Túmin	Veracruz. Presencia en Puebla, Jalisco, Michoacán, Tamaulipas, Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Morelos, estados de México y CDMX	Creada para resistir la crisis de 2008 por la Red Comunitaria Túmin. Billetes de 1, 5, 10 y 20 unidades.	Ayuda a complementar el pago cuando los pesos MXN no alcanzan. Adicionalmente, se cuenta con un directorio con el que pueden consultar las personas que integran la comunidad para saber cuáles negocios aceptan la moneda y así intercambiar por mercancías o servicios.	2010-presente Activa
Cajeme	Ciudad Obregón, Sonora	Creada por la Red Comunitaria. Su objetivo inicial era complementar el salario de quienes participan en organizaciones civiles.	Intercambio de bienes y servicios. En su primera etapa, se remuneraba a personas que desempeñaban oficios, los cuales podían adquirir bienes en un bazar. En la segunda etapa, cuando cerró el bazar, solo personas usuarias podían comprar y vender a cambio de pesos MXN el número de monedas que necesitaran.	2001 Inactiva
Varo	CDMX	Surge mediante un banco de tiempo del Centro Cultural el Faro de Oriente, y tiene una vigencia de cuatro meses.	Es una moneda de intercambio que permite adquirir bienes y servicios. Tiene memoria, es decir, registra al reverso todas las transacciones efectuadas con el instrumento, lo que permite llevar un registro de su uso en cuatro meses.	2014 Inactiva

Fuente: La Coperacha (2014); Ochoa (2016). Elaboración: propia de los autores.

Además, existen las monedas socioecológicas. Son de reciente creación y su propósito fundamental es el cuidado del medioambiente y la conservación de espacios verdes. Promueven el consumo responsable y el apoyo a redes de profesionales de la agricultura, de manera que estimula el campo, propiciando alternativas orgánicas en la región de uso.

Tabla 3
Monedas socioecológicas en México

Moneda	Ubicación	Características	Funcionamiento	Vigencia
Kuni	Querétaro	Creada por la Red Comunitaria de personas productoras-consumidoras con iniciativas ecológicas.	Se realizan intercambios a partir de créditos basados en la confianza en la comunidad. Cada transacción se firma en el billete, otorgando con ello la posibilidad de generar registros.	2013-presente Activa
Caribe	Morelos y Quintana Roo	Creada por la Red Libertaria para fines ecológicos, transacciones en alimentos orgánicos en una red de pequeños productores.	Solo puede intercambiarse por intermedio de la Feria de Trueque, también llamada Eco-Feria, mediante un registro electrónico que permite visualizar las compras. No existen intereses y solo se pueden comprar productos y servicios del campo que ayudan a la conservación de la tierra.	2017-presente Activa

Fuente: Ochoa (2016); La Coperacha (2017). Elaboración: propia de los autores.

Las monedas educativas también tienen un papel importante en la comprensión del funcionamiento de las monedas sociales; surgen como experiencias de aprendizaje entre el alumnado, profesorado y personal administrativo. Promueven el compañerismo y estimulan las relaciones en la comunidad estudiantil; de esta manera, es posible adquirir conocimientos de ESS y adquirir productos o servicios indispensables para su vida académica.

Tabla 4
Monedas sociales educativas en México

Moneda	Ubicación	Características	Funcionamiento	Vigencia
Fausto	CDMX	Creada por el alumnado y profesorado de la UNAM para comprender el uso de alternativas económicas.	Circula dentro de la Feria Fausto en la Facultad de Economía de la UNAM; pueden participar diversas facultades. Se realizan intercambios de productos y servicios de necesidad para el alumnado.	2012-presente Activa
Verdillete	Querétaro	Creado por Silvia González en el Centro Educativo Jardines de la Hacienda.	Mecanismo de intercambio por el cual es posible adquirir productos que la comunidad educativa elabora, sin necesidad de usar la moneda oficial.	2013-presente Activa
Patlalli	Puebla	Creada por integrantes de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Proviene del náhuatl, que significa “trueque”.	Intercambio de bienes y servicios para cubrir necesidades de la región. Surge como ejercicio para la evaluación de alternativas monetarias.	2015 Inactiva
Chapingo	Texcoco, estado de México	Creada por la Red Tláloc y la Feria Multitruelke Mixiuhca, resultado del VI Foro Internacional sobre Cooperativismo y Economía Solidaria. Denominaciones de 1, 5, 10 y 20 unidades.	Utilizada por 24 productores de alimentos, ropa, artesanías y floricultura. Intercambio de la moneda entre prosumidores.	2015-presente Activa

Fuente: Ochoa (2016); La Redacción (2015); La Coperacha (2017). Elaboración: propia de los autores.

Las monedas sociales de ferias optan por estimular la economía local en períodos específicos: las ferias. Promocionan las redes comunitarias y de prosumidores otorgando la posibilidad de fortalecer a los hogares de la región en temporadas arduas, en las que el desempleo y la escasez de recursos son amenazas significativas para el desarrollo de los negocios locales. Con la crisis sanitaria por covid-19, la proliferación de monedas sociales fue significativa: Ducati (Italia), Elio (España), Valpo (Chile), Tenino (Estados Unidos), entre otras (Ayuntamiento de Lebrija, 2020; La República, 2020; Valpo Moneda Social y Comunitaria, 2021).

Tabla 5
Monedas sociales de ferias en México

Moneda	Ubicación	Características	Funcionamiento	Vigencia
Amanatli	San Miguel Allende, Guanajuato	Creada con la asesoría de la Red Tlaloc. El nombre proviene del náhuatl “charco”.	El intercambio se realiza el último domingo de cada mes en “El Charco del Ingenio”. La moneda puede cambiarse por artesanías, alimentos, medicina alternativa, entre otros.	2015-presente Activa
Mixiuhca	La Magdalena Mixiuhca, CDMX	Intercambio de bienes de valor y servicios con una equivalencia de 1 mixiuhca igual a una alegría (dulce de amaranto). A su vez tiene una equivalencia de \$5 pesos MXN.	Utilizan la moneda para realizar intercambios de productos, tiempo, habilidades, servicios y saberes. Este instrumento se firma en cada transacción de manera que puede contarse el valor generado a lo largo del ejercicio. Funciona el primer domingo de cada mes.	2014-presente Activa
Itacate	Guadalajara	Son 53 productores que trabajan con productos naturales, artesanos, talleristas e indígenas. Las denominaciones son de 20, 10, 5 y 1 unidades y equivalencia a una unidad monetaria oficial.	El intercambio se realiza por intermedio del Corredor Cultural Expiatorio en el que mediante el intercambio de billetes es posible adquirir mercancías y productos dentro de la red.	2013-presente Activa
Mezquite	Dolores Hidalgo, Guanajuato	Solo circula una vez al año durante la Feria Vida Digna.	Dentro de la feria los prosumidores adquieren el compromiso de usar la moneda para realizar sus transacciones. Quienes son usuarios deben capacitarse antes de poder interactuar con la moneda.	2004 Activa
Cacao	Tianguis de la Cooperativa Autónoma de Comercio Artístico de Obras (Cacao), CDMX	Usada en ferias artísticas, equivale a 1 Cacao = 50 pesos = 1 hora de trabajo cultural. Pensada para una red de intercambios de productos entre dicha cooperativa.	Solo puede intercambiarse dentro de las comunidades artísticas dentro de la feria, en la compra de artesanías, alimentos y productos elaborados por quienes integran la comunidad.	2013 Inactiva

Fuente: La Coperacha (2013); Cooperativa Autónoma de Comercio Artístico de Obras (2013); Ochoa (2016). Elaboración propia de los autores

Por último, se encuentran las monedas emitidas por las administraciones públicas y son, como su nombre lo indica, creadas por autoridades locales, municipales o estatales para promover la estimulación económica en tiempos de recesión y crisis. Otorgan a la población la capacidad de adquirir productos alimenticios en períodos de desempleo y evitan el acrecentamiento de las desigualdades.

Tabla 6

Monedas sociales emitidas por Gobiernos subnacionales en México

Moneda	Ubicación	Características	Funcionamiento	Vigencia
Billete Mercomuna	CDMX	Se entrega una cantidad de 350 pesos en tres quincenas. Funciona dentro de 13 alcaldías.	Emitida como estrategia para mitigar la crisis por covid-19 en CDMX; solo puede ser intercambiado dentro de la alcaldía que fue entregada y en negocios con productos de la canasta básica, inscritos en un padrón.	2020-presente Activa
Jajalpesos	Santa María Jajalpa, estado de México	Se otorga solo a hogares dentro de la comunidad; personas con estragos provenientes de la pandemia.	Se intercambian los billetes por productos que son producidos y vendidos en la región. No puede salirse de los límites territoriales.	2020-presente Activa

Fuente: Alcaldía Tlalpan (2020); Gobierno de la Ciudad de México (2020); Fuentes (2020). Elaboración: propia de los autores.

4. Metodología

Para evaluar el impacto que las monedas sociales han tenido en México se ha realizado un recorrido histórico por algunas de ellas, entre 1994 y 2020, explicando los motivos de su surgimiento y el por qué han prevalecido a la actualidad. Se argumenta que los años subsecuentes a cualquier crisis en el país son propicios para que este tipo de monedas aumenten, ya que son creadas para satisfacer las necesidades de las poblaciones para enfrentar la recesión financiera. Revisadas las fuentes primarias, secundarias y notas de prensa se tiene que, entre

1994 y 2020, surgieron 21 monedas localizadas en Veracruz (Tlálloc), Sonora (Cajeme), CDMX (Fausto), Quintana Roo (Vedillete), por mencionar algunas. Los detalles siguen a continuación:

Tabla 7
Relación histórica monedas sociales

Año	Número	Nombres	Año	Número	Nombres
1994	1	Tlálloc	2008	0	x
1995	0	x	2009	1	Caxcán
1996	0	x	2010	2	Túmin, Mixhuca
1997	0	x	2011	0	x
1998	0	x	2012	1	Fausto
1999	0	x	2013	5	Tojol-Takin, Vedillete, Kuni, Itacate, Cacao.
2000	0	x	2014	1	Varo
2001	1	Cajeme	2015	5	Chapingo, Malinali, Patlalli, Bójo, Amanatli
2002	0	x	2016	0	x
2003	0	x	2017	1	Caribe
2004	1	Mezquite	2018	0	x
2005	0	x	2019	0	x
2006	0	x	2020	2	Mercomuna, Jajalpesos
2007	0	x	x	x	x

Fuente: La Coperacha (2013); Ochoa (2016); Alcaldía Tlalpan (2020); Fuentes (2020). Elaboración: propia de los autores.

5. Análisis de resultados y discusión

Los años con mayor número de monedas sociales fueron 2013 y 2015, cada uno con 5; seguidamente, 2010 y 2020, con 2 alternativas cada uno. El promedio anual en el intervalo del estudio es de 0,78, es decir, $\frac{3}{4}$. Las monedas creadas en 2013 y 2015 hacen parte de instrumentos emitidos por los Gobiernos subnacionales en México, por redes ecológicas y cooperativas, de modo que forman parte del intercambio

de diversos productos, con transacciones dinámicas y participación de diferentes individuos. En términos generales, hay una tendencia al incremento de estas monedas a partir de 2008 bajo el escenario de la crisis de las hipotecas de alto riesgo en Estados Unidos que derivó en efectos económicos, en especial, en México. Por otro lado, a partir de la crisis sanitaria por covid-19, el país generó estrategias para la mitigación de la escasez y pobreza, fomentando el desarrollo comunitario de herramientas asociadas al intercambio que evitaran la fuga de la moneda y se estimularon los comercios locales.

Los sistemas monetarios y financieros tradicionales son objeto de considerables crisis que propician el surgimiento y construcción de estrategias basadas en el intercambio social (Cortés, 2008; Ruddick, 2015). Las crisis financieras ponen en evidencia que el sistema es débil por naturaleza, no puede sostenerse ni satisfacer las demandas sociales. Desde 1929, con la Gran Depresión surge el interés de generar monedas propias (Cortés, 2008) que no se vean afectadas por los desequilibrios del mercado. Para Alcañiz (2019), las monedas sociales surgen en contextos de crisis. La autora expone que la recesión económica de Vancouver en la década de 1980 dio origen a los Local Exchange and Trade Systems (LETS), organizaciones económicas que realizan intercambios de bienes y servicios entre quienes integran dicho grupo.

Según Sanz (2019), la vasta cantidad de propuestas e iniciativas creadas por las comunidades y la ciudadanía para atender sus necesidades apuntan a crear modos alternativos de intercambio a la lógica capitalista, siendo los sistemas monetarios complementarios una opción. Muchas de las monedas alternativas que surgieron desde 2013 no han perdido su vigencia, en esto influyen las oportunidades que brinda la región, el consumo local y el valor de uso de la moneda. Las recesiones económicas no atienden a una recuperación rápida, no ha ocurrido en la última década. Los años venideros se han caracterizado por períodos lentos para alcanzar el auge del ciclo y un ritmo acelerado para llegar a las crisis.

6. Conclusiones

El sistema capitalista se caracteriza por la acumulación y la explotación de recursos desde el individualismo y generación de riqueza. Estos elementos generan pobreza, desigualdad y desempleo debido a que es un sistema excluyente, que desconoce otros medios y formas más comunitarias de acceder a bienes y servicios. Las recurrentes crisis económicas del siglo xx, aunadas a la brecha de desigualdad socioeconómica en el sistema monetario actual, han orillado a la población a recurrir a alternativas para suplir sus necesidades y realizar intercambios. Bajo este contexto, las monedas sociales hacen parte de las estrategias locales para estimular las oportunidades, de modo que los efectos de la crisis pueden paliarse de una mejor manera. Estrategias derivadas de las finanzas solidarias hacen parte del abanico de posibilidades para el desarrollo económico local de México, ya que permite a las personas costear sus necesidades sin recurrir a préstamos exteriores forzosos, ni quebrantar las cadenas de actividad económica de la región.

Entre 1994 y 2020 surgieron en México cerca de veintiún monedas sociales, la mayoría de ellas (catorce) datan de 2013 en adelante y se encuentran activas. Para las comunidades y gestores de estas monedas esto significa una oportunidad para realizar transacciones más allá del peso MXN, pero también, de fortalecer las redes de apoyo e innovación. De acuerdo con la información registrada, el diseño y aplicación de dos monedas sociales para resarcir el desempleo y la disminución del comercio en pequeñas comunidades al interior del país fue vital desde el año 2020. Es necesario proponer un registro de estos sistemas monetarios para mantener un control de las diferentes entidades federativas que lo implementan, monitorear el origen e inactividad de una moneda social y perfeccionar su uso en momentos de crisis. Se debe estimular las monedas en ambientes controlados, lo que permite identificar su viabilidad y uso en las comunidades en contextos de crisis y recesiones. Así, es posible determinar de manera exacta su impacto a partir de su vigencia, practicidad, aplicación, entre otros.

7. Referencias bibliográficas

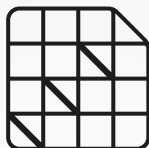
- Alcaldía Tlalpan (2020). MERCOMUNA Mercado, comunidad de abasto y alimentación. Recuperado de <http://www.tlalpan.cdmx.gob.mx/mercomuna/>
- Alcañiz, G. (2019). Las monedas sociales en la economía social y solidaria: más allá de la reciprocidad, entendiendo las prácticas concretas a la luz del caso de “La Bellota”. *Revista de Antropología Social*, 28(2), pp. 275-295. Recuperado de <https://bit.ly/3lqeo0M>
- Argueta, J., y Cortez, M. (2016). Trueque, intercambio y reciprocidad: economía solidaria en las comunidades purépecha de Michoacán. *Revista Etnobiología*, 14(2), pp. 79-89. Recuperado de <https://bit.ly/40X2mUc>
- Ayuntamiento de Lebrija (2020). Lebrija crea una moneda local para reactivar el pequeño comercio de la ciudad. Recuperado de <https://bit.ly/3HWWhQAJ>
- Blanc, J. (2006). *Les monnaies sociales: un outil et ses limites. Monnaies Sociales - Exclusion et liens financiers - Rapport 2005/6*. Editorial Económica.
- _____. (2002). Formes et rationalités du localisme monétaire. *L'Actualité économique*, 78, pp. 347-369. Recuperado de <https://bit.ly/3Yzpyol>
- Borrello, R., y Plasencia, A. (2010). Las monedas sociales y el debate sobre el origen y las funciones del dinero. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(18), pp. 121-139. Recuperado de <https://bit.ly/3xmQOfb>
- Caravaca, I., y González, G. (2019). Una mirada alternativa al desarrollo local. Las monedas sociales en la aglomeración urbana de Sevilla. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 23. Recuperado de <https://bit.ly/3I3KVZ8>
- Castilleja, A. (2003). La comunidad y la costumbre en la región Purépecha. En S. Millán y J. Valle (eds.), *La comunidad sin límites: estructura social y organización comunitaria en las regiones indígenas de México*, (pp. 17-113). Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Chaparro, E. (2014). *Monedas comunitarias en contextos solidarios. Una aproximación al sentido del uso del Itacate* (Tesis de maestría). Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Guadalajara. Recuperado de <https://bit.ly/3hSpGk7>

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [Coneval] (2021a). *El CONEVAL presenta información referente a la pobreza laboral al segundo trimestre de 2021*. Recuperado de <https://bit.ly/216rjni>
- ____ (2021b). Coneval presenta las estimaciones de pobreza multidimensional 2018 y 2020. Comunicado de prensa 09. Recuperado de <https://bit.ly/3hPQn96>
- Cooperativa Autónoma de Comercio Artístico de Obras (2013). Moneda solidaria de C.A.C.A.O. Recuperado de <https://bit.ly/3H5CHDi>
- Coraggio, J. (2011). *Economía social y solidaria: el trabajo antes que el capital*. Ediciones Abya-Yala.
- Correa, P. (2013). La moneda autónoma universitaria, en la UNAM. Claudia Valadez explica el “Fausto” en la Facultad de Economía. Por Pablo Correa, La Coperacha. Recuperado de <https://bit.ly/3WxxfeO>
- Cortés, F. (2008). *4 Colección finanzas éticas. Las monedas sociales*. Cajamar.
- Crédit Municipal de Toulouse. (2021). Qu’est-ce-que le sol? Recuperado de <https://bit.ly/3E7xWo6>
- Dávila, A. (2019). El mercado de Tlatelolco y los productos que en él se ofrecían. *Noticonquista*. Recuperado de <https://bit.ly/3Xq9ZPS>
- De Aguiar, B. (2020). La moneda social Palmas, viejos instrumentos, nuevas soluciones: un análisis sociológico del dinero. *Psicoperspectivas*, 19(2), pp. 1-13.
- Diez, M. (2019). *Monedas alternativas: criptodivisas y monedas sociales* (Tesis de fin de grado). Universidad de Valladolid. <https://bit.ly/3IDhRjE>
- Estrada, B., Braña, F., et al. (2013). *Qué hacemos con el poder que tienen los bancos y gobiernos para crear dinero sin ningún control democrático*. Akal.
- Fondo Monetario Internacional [FMI] (2021). *Actualización de perspectivas de la economía mundial*. Recuperado de <https://bit.ly/3RVSDcF>
- Fuentes, F. (2020). *Iniciativa mexicana para canjear vales con forma de billete por comida*. *Euronews*. Recuperado de <https://bit.ly/3Wzv7Du>
- Gil, K. (2020). Chartalismo poscolonial: el contexto histórico y teórico de las monedas solidarias en México. En J. Álvarez y C. Marcuello (dirs.), *Experiencias emergentes de la economía social*, (pp. 317-343). OIBESCOOP.

- Gisbert, J. (2013). *Una moneda solidaria para promover la economía y el comercio local*. Lanzarote. Recuperado de <https://bit.ly/3jijeTM>
- _____. (2010). *Vivir sin empleo*. Los libros del lince.
- Gobierno de la Ciudad de México (2020). Mercomuna: vales de alimentos para apoyar a familias y negocios. Recuperado de <https://bit.ly/310YkTI>
- Gómez, R., y Rodríguez, C. (2018). *Impacto de las monedas comunitarias: una revisión de la literatura*. Depósito de Investigación de la Universidad de Sevilla. Recuperado de <https://bit.ly/3jRz20F>
- Greco, T. (2001). *Money: Understanding and Creating Alternatives to Legal Tender*. Chelsea Green Publishing. Recuperado de <https://bit.ly/3YHcXl3>
- Hirota, Y. (2017). *Monedas sociales y complementarias (MSCs): sus valores socioeconómicos para distintos stakeholders* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia. Recuperado de <https://bit.ly/3Yudkyx>
- Hintze, S. (1998). Las redes de trueque como institución de la economía popular. En J. Coraggio (ed.), *Trueque y economía solidaria*, (pp. 259-278). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Humberto, L. (2015). Otra mirada acerca del Fausto. Recuperado de <https://bit.ly/3WNXi1x>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [Inegi] (2021). Resultado de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Nueva Edición. Cifras durante el Segundo Trimestre de 2021. Comunicado de prensa núm. 457/21. Recuperado de <https://bit.ly/3judyGA>
- La Coperacha (2017). El Caribe: instrumento digital de México para hacer multitrueque. Recuperado de <https://bit.ly/3YNeRQ8>
- _____. (2014). Moneda social en el Faro de Oriente. Video de YouTube. Recuperado de <https://bit.ly/3YtY9FV>
- _____. (2013). ¡No son moneditas de oro! Recuperado de <https://acortar.link/AR4vts>
- La Redacción (2015). Ofrecen académicos y universitarios de la UAP, en conjunto con colectivos, experiencia de moneda comunitaria en Puebla. *La Jornada de Oriente*. Recuperado de <https://bit.ly/3jwuD2l>

- La República (2020). Coronavirus, paese del Molise stampa “ducati” plastificati. Video de YouTube. Recuperado de <https://bit.ly/3IlQbZJ>
- Lietaer, B. (2005). *El futuro del dinero*. Errepar.
- Magalhães de Aguiar, B. (2020). La moneda social Palmas, viejos instrumentos, nuevas soluciones: Un análisis sociológico del dinero. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*, 19(2). Recuperado de <https://bit.ly/3PNFRfb>
- Mercado Social Madrid (2020). Las monedas sociales y las redes de solidaridad, un antídoto para la crisis. Recuperado de <https://bit.ly/3vhAAmK>
- Ochoa, M. (2016). *La economía solidaria como generadora de procesos de aprendizaje: el caso de la moneda comunitaria Túmin* (Tesis de maestría). Universidad Veracruzana. Recuperado de <https://bit.ly/3YxOsWN>
- Orzi, R. (2011). *Moneda social y mercados solidarios. La moneda social como lazo social*. CICCUS.
- Plasencia, A., y Orzi, R. (2007). *Moneda social y mercados solidarios. Potencial pedagógico emancipador de los sistemas monetarios alternativos*. CICCUS.
- Polanyi, K. (1977). *El sustento del hombre*. Editorial Mondadori.
- Primavera, H. (2004). *Moneda social 1. La otra economía*. Altamira.
- Rodríguez, A., y González, S. (2018). Las monedas locales y sociales como complementarias a las monedas oficiales: estudio de casos. *RIESISE*, 1, pp. 125-141. Recuperado de <https://bit.ly/3lykooF>
- Ruddick, W. (2015). Village Market Simulator v0.2 - Seasonal Markets - Imports/Exports. Video de YouTube. Recuperado de <https://bit.ly/3YLFC8s>
- Santana, M. (2009). Reinventando el dinero. Experiencias con monedas comunitarias. Recuperado de <https://bit.ly/40TAc7>
- Santana, M. (2011). *Monedas comunitarias en México y Argentina. Algunas comparaciones*. Tema del trabajo 3: Diferencias contextuales y lecciones aprendidas. Recuperado de <https://bit.ly/3BYTYZk>
- Sanz, A. (2019). *Monedas locales y cambio social* (Trabajo final de máster). Universitat de Barcelona. Recuperado de <https://bit.ly/3k4VhQy>

- Secretaría de Bienestar (2019). *¿Sabes qué es la economía social?* Recuperado de <https://bit.ly/2Ut5uUu>
- Shephard, D. (2011). Las monedas complementarias y la nueva realidad de las finanzas solidarias en países desarrollados y no desarrollados. Cayapa. *Revista Venezolana de Economía Social*, 11(21), pp. 27-56. Recuperado de <https://bit.ly/3K6uCGS>
- Valpo Moneda Social y Comunitaria (2021). Valpo moneda social y comunitaria. Recuperado de <https://valpomonedasocial.cl/>
- Villegas, P. (2010). *Del tianguis prehispánico al tianguis colonial: Lugar de intercambio y predicación (siglo XVI)*. Universidad Autónoma Metropolitana.



El aspecto más relevante de las finanzas éticas y solidarias es su carácter alternativo frente a modelos de economía tradicional. Son estructuras organizacionales que promueven —mediante fundamentos éticos y valores y principios solidarios— mecanismos que coadyuvan a cerrar brechas, disminuir la desigualdad, mejorar la distribución de la riqueza y reducir los costos de transacción. Además, estas finanzas fomentan proyectos que tengan un impacto positivo en lo local y transformen el entorno económico de las sociedades.

Desde diversos puntos de vista y metodologías, esta obra colectiva presenta debates teóricos actuales, diagnósticos y análisis de experiencias concretas en América Latina. El presente libro aspira, primero, a constituirse en fuente de consulta y estudio que motive el inicio de otras investigaciones. Segundo, pretende ser una fuente de referencias que prioricen que los beneficios se distribuyan de forma equitativa, democratizen el acceso a servicios y productos financieros y permitan la creación de oportunidades.

ISBN: 978-9942-29-089-2



9789942290892